

Los colores que caracterizan a cada una de estas prendas o accesorios son:

Negro

Ceiba, Guayacán, Itín, Garabato, Hollín de leña, pacará.

Café

Tala, Mistol, chañar, espinillo, tusca, algarrobo.

Morado

Aserrín de quebracho colorado.

Verde

Tala-Palo Santo.

Lila o rosado

Palo Santo, Sauco, Lapacho.

Rojo

Achira, Seibo.

Amarillo

Sauce Colorado, Mora, Lapacho.



Artesanía textil marroquí

TORNERÍA

El Arte de la Tornería de madera encuentra sus orígenes en los hiroglíficos que confeccionaron los Antiguos Egipcios. Allí se puede observar cómo un obrero trabaja con un barreno de mano primitivo, impulsado por un arco. Si bien esto no es un torno, como hoy se lo conoce, podemos decir que este elemento es el primer antecedente del uso del arco como fuerza impulsadora para hacer girar un fierro.

En todas las investigaciones que se han hecho sobre las civilizaciones más antiguas se ha concluido que el arco ha sido el motor primitivo para hacer funcionar el torno. Esta técnica aún se sigue utilizando en países Árabes que conservar viejas costumbres.

El arco no es una herramienta de fácil uso ya que se debe montar una estructura compleja para su funcionamiento. La cuerda debe estar enroscada una o dos veces al material que se va a torneear.

Cuando se desea jalar o empujar el arco, la madera gira hacia el artesano. Durante el impulso reverso, el arco retorna a su posición original, o sea en la dirección opuesta a la que es utilizable para formar la madera con el uso de los fierros.

Dado que la mano que carece de menos fuerza debe encargarse de dar impulso al arco, no se halla disponible para manipular a los formones. Por tanto, el artesano los maneja con la mano dominante y con un pie. Muchas veces, el torno es simplemente dos leños ensartados parcialmente en la tierra en una dirección vertical. Una púa de metal es clavada horizontalmente por cada una de los dos leños y éstos sirven de centros para este torno simple. En otros casos, un marco de madera de forma rectangular y ajustable en su largo se coloca en el suelo. El tornero se sienta en una parte de este marco, manteniéndolo relativamente firme en su lugar mientras arquea y guía los fierros de manera previamente descrita.



Tornería artesanal en madera de nogal

Mediante estos métodos se pueden obtener obras de detalles no muy minuciosos. En Europa el arco fue muy utilizado y se ha desarrollado la técnica: se utilizó una rama flexible de árbol, con una cuerda atada en su extremo la cual reemplazó a la cuerda del arco. Esta cuerda se enroscaba en la madera que se iba a torneear, con su extremo suelto colgando debajo, conectado a un pedal bruzco o simplemente amarrado en sí para formar una gaza. De este modo, ya no era necesario impulsar el arco con una mano, el artesano tenía la posibilidad de presionar hacia abajo al pedal o a la gaza, liberando así a esta mano para la manipulación de los formones.

Esta herramienta europea era fácil de transportar y de construir. Durante la Edad Media, este sistema tuvo gran auge y se reemplazó la rama del árbol por la viga flexible. Los artesanos de la tornería comenzaron a ser considerados entre las clases de los nobles. Ellos llegaron a ser las estrellas de la decoración y la ornamentación arquitectónica y de muebles.



Piezas de ajedrez realizadas en una tornería artesanal

En todas las investigaciones que se han hecho sobre las civilizaciones más antiguas se ha concluido que el arco ha sido el motor primitivo para hacer funcionar el torno. Esta técnica aún se sigue utilizando en países Árabes que conservan viejas costumbres.

El arco no es una herramienta de fácil uso ya que se debe montar una estructura compleja para su funcionamiento. La cuerda debe estar enroscada una o dos veces al material que se va a tornear. Cuando se desea jalar o empujar el arco, la madera gira hacia el artesano. Durante el impulso reverso, el arco retorna a su posición original, o sea en la dirección opuesta a la que es utilizable para formar la madera con el uso de los fierros.

Dado que la mano que carece de menos fuerza debe encargarse de dar impulso al arco, no se halla disponible para manipular a los formones. Por tanto, el artesano los maneja con la mano dominante y con un pie. Muchas veces, el torno es simplemente dos leños ensartados parcialmente en la tierra en una dirección vertical. Una púa de metal es clavada horizontalmente por cada una de los dos leños y éstos sirven de centros para este torno simple. En otros casos, un marco de madera de forma rectangular y ajustable en su largo se coloca en el suelo. El tornero se sienta en una parte de este marco, manteniéndolo relativamente firme en su lugar mientras arquea y guía los fierros de manera previamente descrita.

Mediante estos métodos se pueden obtener obras de detalles no muy minuciosos. En Europa el arco fue muy utilizado y se ha desarrollado la técnica: se utilizó una rama flexible de árbol, con una cuerda atada en su extremo la cual reemplazó a la cuerda del arco. Esta cuerda se enroscaba en la madera que se iba a tornear, con su extremo suelto colgando debajo, conectado a un pedal bruzco o simplemente amarrado en sí para formar una gaza. De este modo, ya no era necesario impulsar el arco con una mano, el artesano tenía la posibilidad de presionar hacia abajo al pedal o a la gaza, liberando así a esta mano para la manipulación de los formones.

Otro elemento que se popularizó en el siglo XIX fue la Gran Rueda que era trabajada por un operario aprendiz. Consistía en una rueda grande que hacia girar las poleas del torno por medio de una cuerda o faja. Las poleas y el mandril girante del torno juntos llegaron a llamarse el cabezal. De tal forma llegó a llamarse cola al otro centro opuesto. Actualmente, en el centro de la cola usualmente gira libremente en cojinete íntegro y a menudo, se le llama centro vivo.

A fines del siglo, se divulgó el uso de la maquina fabricada con hierro y acero forjado permitiendo desarrollar la tornería de superficie plana. Las cuencas y las molduras en radio podían tornerse a mano utilizando solamente el cabezal. Con el torno no solo se crearon cuencas sino cálices, cajuelas redondas, urnas y una variedad de otros vesículos.

En el marco del siglo XXI y de la producción en serie, el torno es controlado y dirigido por una computadora de alta precisión que permite crear diseños más minuciosos e innovadores. Ahora se cuenta con la posibilidad de tornear miles de artículos cada día en toda clase de material desde la madera Balsa hasta el acero de Titanio. Igualmente, se le sigue dando lugar a la pieza artística elaborada artesanalmente y de modo exclusiva..

Los primeros indicios del Arte de la Tornería de madera probablemente se encuentran en los hirolíficos de los Antiguos Egipcios. En algunos de éstos puede verse un obrero operando un barreno de mano primitivo, impulsado por un arco.

Torno de pedal

